

Lítost

-La Frustración-

¿Qué es entonces la lítost?

La lítost es un estado de padecimiento producido por la visión de la propia miseria puesta repentinamente en evidencia.

(Milan Kundera - El libro de la risa y el olvido)

Personajes:

Madre y Gabriela: Gabriela Iribarren

Hija (Margaret o Magguie) y Jimena: Jimena Vázquez

Hijo (Teodoro o Teo) y Santiago: Santiago Duarte

El escenario está dividido en dos zonas. La zona central se denomina Campo de los personajes y la zona periférica se denomina Campo de los actores. El campo de los personajes tiene cuatro locaciones: un comedor con puerta al exterior. Una escalera en el piso que simula la estación de tren, una cama perdida en el vacío y un pequeño escenario. El Campo de los actores sólo tiene tres sillas en algún lugar de frente al público. Los actores ingresan al espacio. Saludan a los espectadores. Se sientan en las sillas. Hablan al público.

Gabriela: Hola, mi nombre es Gabriela, soy actriz y en esta obra interpreto el personaje de la madre y de mí misma.

Jimena: No.

Gabriela: ¿Cómo que no?

(Discuten cuchicheando)

Jimena: Disculpen. Buenas noches, yo soy Jimena, también soy actriz y en esta obra interpreto el personaje de la hija y no interpreto el personaje de mí misma porque esto que estoy diciendo está guionado. ¿Estamos de acuerdo?

Gabriela: Lo tuvimos claro en algún momento del proceso, pero se nos fue confundiendo. Osea, yo hago el personaje de la madre y de Gabriela. Sí. Que no tiene por qué ser yo misma. Ya entendí.

Jimena: Por ahí va mejor.

Santiago: Bueno, yo soy Santiago, mi personaje no habla, porque no soy actor, soy bailarín.

Gabriela: Evidentemente tu personaje habla, porque acabás de hablar Santiago.

Santiago: Bueno. Yo qué sé.

Jimena: Representa el personaje del hijo.

Gabriela: Del hijo de la madre. Con todo respeto.

Jimena: Si lo dejaban hablar iba a arruinar la obra. Así que hubo que inventar una excusa para que su personaje no tuviera que hablar.

Santiago: Bueno, perdón.

Jimena: No importa Santiago. Salió bien. Ya está.

Gabriela: Entramos a escena.

Se preparan en el Campo de los actores e ingresan al Campo de los personajes.

El hijo abre una carta. Lee. Se toma la cabeza entre las manos. Recibe una tormenta de golpes por el aire. La hija recibe golpes sobre la cama. Caen de rodillas.

Madre: *Revolviendo papeles con desesperación en el comedor.* No. No. No. Tiene que haber una manera. Tiene que haber alguna manera de cambiar la historia.

Hija: No hay manera de cambiar la historia. La historia es así. Todas las versiones coinciden en algunas cosas. *Caminan hacia la cama perdida en el espacio. Escribe. La Madre se recuesta en la cama y escucha.* Querido hermano querido: Dónde estarás no sé, pero bailando estarás sin hablar. De la manera que conozco más clara y fácil voy a empezar, desde el principio. Hoy más que nunca siento Lítost. Ya sabes tú que del idioma Checo ese vocablo procede. Lítost.

Madre: Un estado de tormento creado por la visión repentina de la propia miseria. No tiene traducción en otro idioma.

Gabriela: *En su silla y con las manos llenas de papeles.* Es muy difícil afirmar con certeza cómo sucedieron los hechos. Llegan hasta nosotros tres versiones de esta historia. Vladimir Martínez, Juan Frenquelensteinkensein y Arturo Fleitas del Alfil, han desarrollado la investigación sobre esta mítica historia, por supuesto las tres versiones contienen matices, diferencias, contradicciones, y hasta sucesos tan distantes que resulta increíble que formen parte de un mismo corpus literario. Sin embargo, los tres estudiosos coinciden en algunos puntos de la historia. Por ejemplo, en la temprana vinculación de mi hija con la muerte.

Hija: *Escribe en la cama.* Por el principio empiezo ya desde mi Lítost. Siempre un vínculo tuve con la muerte muy directo, ya lo sabes. Allí estabas y que ese niño se rió de vos. También lo sabes. Rióse porque bailabas. Él en el barrio nuevo era. Y de mi problemita de la irritación nada sabía. Todo el mundo acá sabe que irritarme no debe. Porque la nube se me posa, y adentro se me llueve. Porque la nube posa y hago cosas. Haciendo un collage yo estaba, rióse el niño de vos y posóse la nube, atormentóse todo en mi interior y tirele la tijera

abierta, así, cual estrella ninja de mi furia cubierta. Y el niño cayó.

Gabriela: *En el Campo de los actores.* En ese punto se dividen Martínez, Frenquelensteinkensein y Fleitas del Alfil. Según Martínez, el niño murió a causa de la tijera clavada en su frente, según la versión más conocida de la historia. Según Frenquelensteinkensein, a quien de aquí en más llamaremos Señor F, el niño muere de un paro cardíaco provocado por el pavor que generó en él la visualización de la trayectoria de la tijera que clavárase en su frente una vez que el chico ya yacía en el suelo, como una coronación de la venganza. Mientras que, para Fleitas del Alfil, cuando la hermana dice "Y el niño cayó", simplemente hay un error ortográfico de traducción y significa que el niño nunca más habló, "el niño calló". Con doble elie.

Jimena: *Pasando al campo de los actores.* ¿Qué tenía? ¿Cuatro eles? "Doble elie" son cuatro eles. *Regresa a la cama.*

Gabriela: Con doble ele.

Hija: *Escribe en la cama.* De ahí que soy loquita en la cabeza se les metió. Que problemas tengo. Y que a servir nunca para nada iba a. Pero cuando la nube posa capaz soy de grandes cosas. Con la culpabilidad de mi asesinato obsesionada, claramente que tenía poderes sobrenaturales comprendí. Y discutir nadie me lo puede. Cortando rosas en el jardín, a mi madre observaba. Algo pensé que todo niño algún día piensa: ¿morirá mi madre algún día? No. Ahí me quedó dos veces "algún día" demasiado cerca. Bueno, no importa, penselo. Y zas. Cayó redonda Mamá. Hasta el día de hoy que fue mi culpa pienso. Que provocó eso mi pensamiento. Ambulancias, movimiento, paralizada yo, mamá reacciona, los vecinos gritaron "Fue un vahído nomás" más yo sé que ese día murió Mamá. Cuando a contarle vinieron lo que con el niño pasado había. Y solo sé yo, y de que te lo diga es hora, que conviviendo con el fantasma de mamá muerta estuvimos hasta ahora. Porque desde el suceso de la tijera mamá no fue mamá más nunca. Como si poco fuera esto, una araña

pisé ese mismo día y la araña murió.

Gabriela: *Desde el campo de los atores.* El señor F interpreta la araña como la culpa y este episodio constituye el aplastamiento de la culpa por parte de la chica y según el autor a partir de este suceso el personaje pierde el cargo de conciencia y es capaz de cualquier cosa. Martínez cambia en su versión la araña por una serpiente, un bolaso, interpretando el hecho como la muerte de la maldad en Margaret, nombre otorgado por Martínez y Fleitas del Alfil a la hermana, mientras que el Señor F se refiere a ella con el nombre de Magguie, notoriamente influenciado por series norteamericanas. El hecho es que Margaret - Magguie, a partir de ese día, practica la bondad, intentando controlar su nubecita, y como una especie de medicina alternativa, busca palabras hermosas por los rincones del tiempo. Esta última frase es una licencia poética mía. Colecciona palabras que no tienen traducción en otro idioma. En el punto álgido de un momento tenso, cuando la nube de la irritación está a punto de presentarse, ella debe pronunciar una palabra que sólo exista en un idioma, que no sea traducible a ningún otro. El día que no encuente una en los baúles abollados de su cabecita. La nube volverá.

Hija: *Escribe en la cama.* Para siempre solos encerrados y sólo a nosotros atados nos quedamos. Por vergüenza. Sólo salir bailar y volver podíamos. Pero bailar mi destino no es. Mi destino historias es contar. Pero ninguna historia para contar alguna vez tuve. Me pasé juntando palabras la vida. Las mejores palabras del mundo eligiendo para mi historia contar. Pero historia no tengo para esas palabras meter. Muchísimas junté palabras. Las que solitas son para mí poesía por sí mismas. Recopilé muchísimas después de años de investigación y años. Y a resultarme insignificante pasó el resto de las sueltas palabras. Y a ti hermano más. Pues, por si dado cuenta no te has, mudo eres tú. Por elección Teodoro tuya. Quieres sólo bailar. Ocupando cada vez menos espacio en tu cabeza las palabras fueron, hasta que prescindir de ellas completamente decidiste. Y válida es decisión una. Cada uno de su vida lo que quiere hacer puede. De boca callado. De cuerpo sonoro. Mi hermano Teodoro. En

el vacío recuerdo la palabra que te di tan bella cuando fuistete. Ya'aburnee. Árabe. Mórbida y bella al mismo tiempo, significa esta palabra "tú me entierras", y al deseo de que uno se muera antes que su interlocutor alude, para que sobrellevar no tener su dolorosa ausencia. Ya' aburnee Teodoro. ¿Y tú? ¿Extrañasme en tu silencio como yo extrañote?

Teodoro baila en el escenario. Margaret baila lo mismo en su lugar.

Gabriela: *Desde el campo de los actores.* "En tu silencio". Eso hace incluso pensar a Fleitas del Alfil, que la frase "el niño calló" tal vez pudiera referirse al hermano, que presa del impacto de la situación visualizada callara para siempre tras el suceso de la tijera.

Hija: *En el comedor.* Mi hermano el bailarín. Esa es la historia que voy a contar. No la mía. Teodoro vive de sensaciones y no de palabras. Así que tuve que buscar las palabras que mejor definieran las sensaciones más indefinibles. Tarea difícil. La poesía condensada en un sólo vocablo. Una idea hermosa.

Madre: *En el comedor.* Así como Teodoro buscaba lo mismo en un movimiento. Según el Señor F. los hermanos tenían un juego bellísimo. Yo no lo sé. Porque lo hacían cuando yo no los veía. Vos Margaret- Maguie encontrabas una nueva palabra sin traducción y Teodoro - Teo la bailaba. Cuando estaban tristes, en eso coinciden los tres. ¿Tienen razón? ¿Esto era así?

La luz cambia hacia el pasado.

La madre sale por la puerta.

Hija: ¡Bailemos Toska Tedoro!, del ruso, Toska, una sensación de gran angustia espiritual, a menudo sin causa específica. Dolor sordo del alma, un anhelo sin nada que anhelar, una añoranza enferma, ansias. Yo sufro Toska constantemente Teodoro, siempre quiero algo que no sé qué es. ¿No te pasa? Estoy convencida de que nos pasa a todos, de que las vidas pasan con continua Toska, cada momento tiene un rincón vacío, algo que sería excelente llenar de otra cosa o

de otra forma, un constante soñar, soñar que hoy no tengo todo, pero mañana seguramente sí, pero siempre es hoy, nunca es mañana y por lo tanto, siempre es Toska. Y montada en Toska va pasando la vida al galope, armada de piezas de puzzle que les falta una pata, de vasos que no se llenan y si se llenan se desbordan. Toska. Bailemos Toska Teo. Bailemos Toska. Mamá salió por fin ¡tengamos un momento de desahogo! Saquemos Toska del pecho.

Los hermanos bailan Toska en el comedor.

Gabriela: *En el campo de los actores.* Entro. Antagonista. No me odien.

Madre: *Entra por la puerta.* Qué puto que sos. Qué puto que puto que puto que sos. ¿Qué estás haciendo?

Teodoro responde con el cuerpo.

Madre: No contestes así. Estabas bailando. Estabas bailando como un puto. Te vi. ¿Qué hablamos?

Madre: Entonces si lo entendiste ¿por qué bailás?. No seas puto.

Teodoro responde con el cuerpo.

Madre: Mirá si no va a tener nada que ver. Mirá si no va a tener nada que ver. Es una asociación directa: hombre- baila- puto. Acá la que baila es tu hermana. Sanseacabó.

Hija: No es correcto.

Madre: ¿Lo qué no es correcto?

Hija: Esa lista no está bien confeccionada, no son tres sustantivos, tendrían que ser tres sustantivos, hombre- bailarín- homosexual por ejemplo, pero "baila" es un verbo conjugado. No. No está bien esa lista. Es incorrecta.

Madre: Callate. Y se dice puto. Hombre - baila- puto.

Hija: No está bien.

Madre: Callate la boca...

Hija: Tampoco está bien. Nadie puede callarse otra cosa que no sea la boca. Hay que ser más estricto con las palabras. Nadie puede callarse la nariz o el ombligo o el talón o el estribo o el páncreas así como tampoco puede uno callarse el perine o la..

Madre: Callate la boca Margaret.

Hija: O Maguie, depende de la versión. Como te explicaba, nadie puede callarse otra cos..

Madre: Callate toda. *(le da una cachetada, Teodoro intenta defenderla.)* No te muevas de ahí puto de mierda. Bailá Margaret. ¡Que bailes! *(Margaret baila)* Así son las cosas. Margaret baila en la estación de tren y Teodoro adentro de su gorrita de hombre junta la platita y la trae a casita. ¿Estamos?

Hija: Sí, estamos. Nos estás viendo. Estamos.

Madre: Se van. ¡Se van!

Margaret baila en la estación de tren. Teodoro pasa la gorra. Obtienen muy poco dinero.

La Madre camina hacia la cama y se recuesta en ella.

Madre: Yo en ese momento sentía Itsuapork. Me asomaba una y otra vez para ver si venían.

Gaby: Creo que en el fondo siempre tuvo miedo de que no volvieran.

Madre: Margaret lo explica más adelante, mejor de lo que yo podría definir. Llegaron.

La Madre corre al comedor. Teodoro pone la gorra con el dinero sobre la mesa.

Madre: Una porquería. Pero para tres empanadas alcanza. Andá.

Jimena: *Los tres en las sillas de los actores.* Fue muy divertido el proceso de aprender todas esas palabras sin traducción. Y buscar más. Y sorprenderse de lo específicas que son. Viste que cuando estás en un proceso teatral te obsesionás con algo siempre ¿no? Esta vez estábamos todos como locos trayendo palabras. La verdad que estuvo muy bueno.

Gabriela: Una de las cosas que más nos costó, fue el tema de la pronunciación de esas palabras tan raras, bah sobre todo a vos, que decís más de esas palabras que yo.

Jimena: Sí, pero vos tenés más texto que yo.

Gabriela: No estoy compitiendo Jimena. Te estoy dando lugar para que te luzcas. Soy una actriz bastante mayor que vos, en toda la amplitud de la palabra, osea, agradecé que agarré esta obra. Y valorá. Agradecé que agarré esta obra.

Jimena: Ya lo dijiste eso. Con tal de agregarte texto repetís todo. Con tal agregarte texto repetís todo. Yo no quería que vinieras vos. Justamente por esto. Arigata-meiwaku: término en japonés para nombrar una situación en que una persona hizo por vos, algo que no querías que hiciera, que intentaste evitar pero que, al hacerlo, terminaste debiéndole un favor y además, por convención social, incluso debiste agradecerle por lo que hizo. Muchas gracias Gabriela por haber venido.

Gabriela: Mirá Jimena. Te voy a decir una cosa. Backpfeifengesicht: término en alemán para decir que un rostro necesita urgentemente un piñazo. Volvé con las empanadas. No me hagas calentar.

Los tres corren hacia el comedor.

Madre: ¿Y?

Hija: Traje solo dos

Madre: ¿Por qué? ¿Por que? ¿Por qué?

Hija: Porque le quedaban tres nada más

Madre: ¿Y por qué no trajiste las tres si somos tres?

Hija: Porque dice que no se quiere quedar sin mercadería.

Madre: Ahí está. La mentalidad de este pueblo de mierda pintadita en pinta en una bolsa de empanadas. Ahora, lo de siempre, quién se come las dos empanadas. Sí, tengo clarísimo que en el esquema mundial, donde la madre cumple el rol de la mártir sacrificada, tendría que ser yo la que me quede sin empanada y darle las dos empanadas a mis hijos. Pero yo no nací para repetir esquemas de ningún tipo. Así que mierda, dame mi empanada. *Se come la empanada.* Dame la otra. *Se come la otra empanada.* Listo. Que me vengán a buscar.

Hija: *Al público.* Mamá pintadita en pinta en esa actitud.

Madre: Pintadita en pinta es redundante. Es redundante. Si vas a hablar con la gente de mí, no seas redundante. Seguí.

Hija: No, no me interesa que participes, esta es la parte donde yo hablo de vos. Yo por mí misma.

Madre: Yo por mí misma es redundante.

Hija: Esta es mamá

Madre: Y hoy va a ser un día de mierda.

Hija: ¿Por qué?

Madre: *Leyendo el diario.* Escorpio: día complicado, un suceso inesperado empaña sus relaciones familiares. Ahí está clarito el tema de las empanadas. Esto no falla nunca. La situación empeora con la salida de la luna.

Hija: Pero la de las empanadas fuiste vos. Vos empañaste tus relaciones familiares.

Madre: Signada por los astros. No es responsable uno de los incontrolables movimientos de todas las lucecitas del cielo. Las luces se mueven y...

Hija: Eso no está bien. La luna no tiene luz. No es una lucecita como vos decís.

Madre: Ahí está. Ahí está clarito "la situación empeora con la salida de la luna". Más claro echale lavandina. Esto nunca miente mi amor.

Hija: Pero no salió la luna todavía.

Madre: Salió en la conversación. Salió la luna en la conversación y se pudrió todo.

Hija: No. La luna no puede anunciar nada malo. Nunca. Nunca con su Mangata.

Madre: ¡Otra vez! Otra vez tus palabritas del orto. ¿Qué mierda es Mangata?

Hija: Maganta es la palabra sueca que define el surco luminoso, con forma de camino, que crea la luna sobre el agua. No tiene traducción en otro idioma por lo tanto constituye en sí misma una poesía unipalabral. Mangata.

Madre: Ay qué lindo....¡Una porquería! Si no tiene traducción en otro idioma es una porquería. Las palabras que sirven son las que tienen traducción en todos los idiomas. Punto. Porque si no, no tiene sentido. Una palabra se tiene que traducir con una palabra. Mesa - Table. Hola - Ciao. Ciervo - Frikitix.

Hija. ¿Y esa?

Madre: Esa la inventé. Es un ejemplo. Una palabra se tiene que cambiar por otra palabra. No se puede traducir una palabra con una oración.

Hija: No. Hay un error, es que justamente, no es traducible. Yo sólo te explico el hecho que define. Pero Mangata existe solo en el idioma sueco. Y esas son las palabras que en sí mismas son un poema unipalabral. Toda la belleza poética encerradita en las palabras que solo pertenecen a una lengua y que no pueden traducirse a ninguna otra. Y en el español hay una: Sobremesa. Esa palabra describe el período de tiempo tras la comida en el que se conversa con la gente con la que has compartido la mesa. Y no tiene traducción en otro idioma. Así que, aunque hayas comido sólo vos, estamos de sobremesa.

Madre: Callate pequeño Larrouse ilustrado. Metete las palabras en el orto y revolvelas con un palito de esos de revolver licuados. ¡Y vos! ¡Sacame esa música! Poneme música suave. Suaaaveeee.

Teodoro baila en respuesta . Descarga su furia.

Madre: ¿Cómo vas a decir eso? ¿Cómo vas a decir semejante disparate? ¿A vos te parece dirigirte con esos modales a tu madre? ¿Y qué es esa agresión? Esa gangrena corporal esa grosería esa putísima madre que bailás. ¿Qué es? ¡Una mierda es!

Silencio tenso.

Hija: Lítost. Del checo. Lítost. Un estado de tormento creado por la visión repentina de la propia miseria.

Madre: No me digas nada. No tiene traducción en otro idioma.

Hija: Sí. Y es extraño, porque no comprendo cómo alguien puede comprender el alma humana sin ella. Lítost. Me acuerdo perfectamente la primera vez que experimenté ese sentimiento.

Madre: Mi hija y sus palabras. Mi hijo y sus no palabras. Litost. Listost fue la primera palabra de esas que encontró. Me cagaría los dedos de a uno y me los chuparía. A ella no le gusta que hable así. ¡Ofendo el lenguaje! Ofendo. Ofendo. Ofender me ofendieron a mi toda la vida. Toda la reputísima vida. Soy un personaje del teatro

contemporaneo si no puteo no existo, no provocho nada, algunos críticos me van a enterrar pero prefiero tener prestigio en el Guetto. ¿Se me entiende? ¿Se fijaron en ella? Nada es coincidencia, es cansador, todo es parte del cielito nublado ese que tiene acá pobrecita. Todo combina. Todo. Nada es casual. El cuaderno combina con el saco, y los zapatos siempre. Tiene miles de cuadernos y escribe lo mismo en todos ellos para poder siempre combinarlos con el saco. En vez de cambiarle el forro a los cuadernos. Así pasa las noches pasando todo de un cuaderno al otro para tener siempre una combinación posible. Acá nadie duerme. Hace años que padecemos insomnio. Es natural. Cuanto menos uno se realiza en la vida más problemas tiene para dormir y los sentidos se van desgastando. El encierro y el insomnio tienen eso, potencian una cosa entre todas las demás: la obsesión. La obsesión de cada uno. Y van matando todo lo demás. Hasta el suceso de la tijera fuimos una familia feliz. Margaret o Maggui. Ni yo sé ya cómo se llama. Era una criatura sin leyes. La primera bailarina en el trencito del caos. Sin ruta fijada. Sin destino. Un libre albedrío continuo provocado probablemente por mi falta de interés en ellos, por mi vida disipada. En resumidas cuentas me importaba una croqueta rellena de mierda lo que ellos hicieran o dejaran de hacer. Ellos andaban. Iban. Y funcionaba. Dentro del caos todo es válido. Todo es posible. El diagrama de un día no se parece al del otro. Todo vale. Ser la niña de la cuadra que se levanta la pollera y muestra la bombacha. La que raya las paredes de los vecinos porque las ve sin gracia. Y subiendo los escalones de la escalera del caos de uno en uno: la que le clava una tijera abierta en la frente a otro niño. ¿Por qué no? Dios castigó cruelemente a Adán y a Eva por comerse una manzana y a Caín le hizo una marquita en la frente nomás. ¿Por qué? Porque a Caín nadie le había avisado que no podía matar. Lo de la tijera torció nuestro destino. Margaret cambió para siempre y Teodoro nunca más quiso dejar de bailar. Y calló para siempre. No sé si por esa solidaridad estúpida que tienen los gemelos...

Jimena: *En el campo de los actores.* Mellizos según Fleitas del Alfil.

Gemelos según el Señor F y según Martínez uno era adoptado.

Madre: No. No tiene sentido. Lo de Martínez no tiene sentido, ellos eran gemelos: consustanciados. Tan así que lo agreden a él y ella mata.

Jimena: O provoca una muerte...

Madre: Mata. ¿Me vas a decir a mí?

Jimena: La anécdota de la tijera podría simbolizar...

Madre: No podría simbolizar una mierda. Cuando Teodoro se quebró Margaret gritó de dolor. Se agarraron varicela al mismo tiempo.

Jimena: Porque la varicela es contagiosa.

Madre: Les salió la primera ampolla al mismo tiempo. La vi inflarse la puta madre. Pinché la ampolla de Teodoro y salió agua de la de Margaret.

Jimena: ¿Y de la de él no?

Madre: Sí, también, no seas estúpida. Además guardo acá el recorte del horóscopo del día en que supe que estaba embarazada y anuncia clarito que son gemelos: Escorpio: Serán unos días algo duros aunque cumplirá muchos sueños. Vivirá hermosos y felices días al lado de sus seres queridos con mucha dulzura y sensualidad. Logrará el éxito en todo lo que se propone. E incluso resolverá asuntos en organismos públicos. Son gemelos. Más claro echale lavandina.

Jimena: ¿Y eso qué tiene que ver?

Madre: ¿Cómo qué tiene que ver? Está clarísimo. "Vivirá hermosos y felices días al lado de sus seres queridos". Sus seres. No habla de uno. Son más de uno: gemelos. "Con mucha dulzura". Son diabéticos. Los dos. Tienen demasiada azúcar en la sangre. "Y sensualidad". Bueno eso no hay que aclararlo. "Logrará éxito en todo lo que se propone". O sea que el embarazo va a llegar a término. "E

incluso resolverá asuntos en organismos públicos". Yo era prostituta. Mi organismo era público. Hasta que quedé embarazada. No sé de quién y me tuve que retirar. Esto nunca miente. ¿Y estos por qué no vienen?

Teodoro baila en la estación de tren. Margaret pasa la gorra. Obtienen mucho dinero.

Madre: Cómo demoran.

La Madre sale a fijarse varias veces si vienen.

Jimena: *Desde el campo de los actores. Itsuapork. Del esquimal. Itsuapork. La sensación de anticipación que te empuja a salir afuera y ver si viene alguien y que probablemente indica impaciencia.*

Corre hacia la cama.

Hija: *Escribe y la Madre recostada en la cama. A cada rato a fijarme si venís me asomo Teodoro. Cuando chica itsuapork sentía esperando a Mamá que volviera siempre. Siempre. Antes. Cuando yo quería. No llegaba ella y todo el tiempo pensaba yo ya llega ya llega. Que lo pensaba cada vez salía. Y no. Y no. No y. No y. Y antes siempre dormíame. Nunca a qué hora venía me enteraba. Y con el komorebi despertábame.*

Madre: *Recostada en la cama. Komorebi. La palabra que usan los japoneses cuando los rayos de sol se filtran a través de los árboles.*

Hija: Y el culaccino que había dejado su vaso en la mesa yo veía y sabía que estaba.

Madre: Culaccino. Del italiano. La marca que deja un vaso frío en una mesa.

Hija: ¿Quién a decir iba que tan poética la condensación sonar podía?

Madre: Es hermosa culaccino.

Hija: Poesía unipalabral.

La Madre regresa al comedor.

Madre: ¿Dónde mierda estaban?

La hija coloca sobre la mesa la gorra repleta de dinero.

Madre: ¿¿Eh?? ¿¿Eh?? ¿¿¿¿Ehhhh???? ¿Qué es toda esta plata? ¿Qué hicieron? ¿Robaron? ¿No entendieron todavía que seremos unos terribles hijos de puta pero honrados? ¿No me van a contestar? ¿De dónde salió toda esta plata?

Hija: Pochemuchka. Del ruso pochemuchka alguien que pregunta mucho, demasiadas preguntas.

Madre: ¿Vos qué querés decir? ¿Que yo pregunto mucho? ¿Es eso lo que querés decir? ¿Estás insinuando acaso que yo hago demasiadas preguntas juntas? ¿Vos me estas tomando por tonta? ¿Pensás que yo puedo aceptar eso de pochemuchka? ¿Eh? ¿Eh? ¿Pensás que puedo ser eso? ¿Que soy eso? ¿Eh? ¿Eh? ¿Esa es la visión que tenés de mí? ¿Vos te olvidás que yo te di la vida? ¿Me insinuás que pregunto? ¿Que hago muchas preguntas? ¿Que soy una putísima pochemuchka? ¿Es eso?

La hija sonrío cómplice con el público.

Hija: Estas ganancias se deben mamá a que ¡estoy bailando cada día mejor!

Madre: Bien. Bien. Esto da para mucho. Ya vengo.

La Madre toma el dinero y sale

Hija: ¡Muchas palabras Teodoro! Gracias en forma de poesías unipalabreres. Muchas tengo para darte. Muchas. Mamihlapinatapai. En Yaghan. Una lengua de Tierra del Fuego. Se refiere a esa mirada intraducible, inefable, entre dos personas que comparten un mismo deseo. Deseo de bailar. Deseo de vivir. ¿Sentís eso? Yo también.

Subimos un escalón Teodoro. Vos podés bailar. Mamá está contenta. Taarradhin:en árabe. Cuando un problema se soluciona de tal modo que deja satisfechos a todos los implicados. ¿Y sabés por qué? Porque yo quise tenerlo. Pero te lo dieron a vos. Duende. En Español. El encanto misterioso e inefable que hace que se produzcan las manifestaciones artísticas. Tu duende Teodoro. Teodoro mi hermano relleno de duende. Taarradhin. Yo feliz. ¿Vos? ¿Y mamá? ¿La viste a mamá? Nunca la vi así. Siento. Siento. L'appel du vide. En francés. La necesidad urgente de saltar desde lugares altos. Bailemos, bailemos y saltemos de lugares altos. Como si nuestra tristeza quedara suspendida en el aire entre la plataforma de salto y el suelo. Llenemos el aire de lo que no queremos más. Y que se lo lleve el viento cuando mamá feliz abra la puerta.

Teodoro y Margarte bailan mucha felicidad. El baile es interrumpido por la llegada de la madre vestida ridículamente de gala. Se observan en silencio durante unos segundos.

Madre: Sí. Me compré un vestido. Nunca tuve nada en la vida. Así que me compré un vestido. ¿No tenés ninguna palabra que no tenga traducción en otro idioma que grafique ese sentimiento de tener un deseo incontrolable frente a una oportunidad de hacer algo que nunca pudiste hacer en toda tu vida aún sabiendo que aumenta tu reputación de reputísima hija de mil putas? Bueno yo te la invento. Vestidentekenseien. Un deseo irrefrenable de comprarse un vestido pese lo que pese. Anotala. Según la crítica psicologista de Milán Fleitas del Alfil

Hija: No se puede tomar muy en cuenta a un crítico que no conforme con su nombre, Milan Fleitas de la Torre, se lo cambia por del Alfil.

Madre: Me chupa un huevo. Según su crítica, yo respondo a mi problemática infantil, nunca me dieron nada de los que quería o pedía. Nada. Mis regalos los días de reyes. Una porquería. Y en la casa de enfrente, de mi amiga Alicia los tales regalos. No lo podía comprender. Los deseos de Alicia se hacían realidad año a año y los míos no parecían ser escuchados. Hasta que un día, esas cosas de niños, Alicia me dijo que sabía quiénes eran los reyes y que si quería

me lo decía, pero que jamás jamás se lo podría decir a nadie. Quise por supuesto. Y me dijo que había descubierto que los reyes eran sus padres. No los de cada niño. Si no sus padres. Los de Alicia. Y así. Fui durante gran parte de la infancia la mejor amiga de la hija de los reyes magos. Nada más que eso. Un papel secundario. Fui bailarina. Frustrada. Nunca pude crecer como tal. De ahí mi reacción por contraposición al amor por el baile de Teodoro y el ser una madre hija de puta. No si yo la tengo clarísima. Yo soy el personaje que elijo ser. Tenételo clarito del Alfil. Me lo tengo bien estudiado. Todas las teclas del piano que me arrancaron son notas desafinadas en la sinfonía mal tocada con la que me presento en escena. Tomá. La vida es así. Una envejece y le entra el...el...¿Qué mierda es que te entra?

Hija: Torschlusspanik. Alemán. El “miedo a que disminuyan las oportunidades a medida que uno envejece.”

Madre: Eso. Así que hice una prueba. Abandoné a mis hijos en el bosque. Sí. Si volvían serían míos , si no nunca lo habrían sido. Ese día el horóscopo decía que un refrán o dicho popular iba a determinar mi día. Y yo sentí que era ese. "Si amas algo dejalo libre, si vuelve será tuyo, si no nunca lo fue".

Gabriela: *Asomandose al campo de los actores.* Horacio Quiroga también lo hizo y fue Horacio Quiroga.

Hija: *Escribe en la cama* ¿Te olvidas Teodoro acaso del waldeinsamkeit alemán? Sentimiento ese de estar solo en el bosque. Esa específica palabra tan . Tan sombríamente unipalabral. Todas de mi vida las mañanas siento eso al despertar. Lo que al atardecer sentí ese día . Y regresamos. Tenés que entender vos me . Yo siento que siempre ella schadenfreude sintió , en alemán, el placer por el dolor de otra persona, mamá siempre vivió de eso.

Madre: No. No. No. No vivo de eso. Yo devuelvo. De. Vuel. Vo. Yo quería ser estrella. Bailar. Cantar. Lucir así. Cantar así.

Canta a modo de comedia musical con sus hijos de partners.

"Lucir así cantar así
de bar en bar
sin importar
volver o no
siempre cantar
y por la eterna fiesta transitar
y al despertar sentir
que quiero más".

Después vinieron ustedes.

Jimena: *En el campo de los actores.* Este pasaje, según Martínez, sería una interpolación que no formaría parte del relato original. Según un estudio de estilo la palabra "fiesta" es utilizada por única vez en todo el relato lo cual indica que no es escrita por la misma mano que escribiera el relato original. Que jamás dice "fiesta". A partir de acá el texto cambia radicalmente. Se cree que años después para justificar dicho cambio estilístico, se introduce, también interpolado, el siguiente monólogo de Margarte Magguie. Odio hacer este monólogo.

Entra al comedor.

Hija: Las personas normales tienen digamos una cerca eléctrica. Esa cerca eléctrica evita que cometan los actos que en realidad más desearían cometer. Las personas normales a su vez. Creen que esa cerca es un elemento a favor en su naturaleza que tan solo contribuye a la mantención de la felicidad. ¿Pero por qué creer eso si la cerca eléctrica justamente, repito, evita que cometan los actos que en realidad más desearían cometer?. Es que las personas normales suelen creer en esas cosas.

Gabriela: *Desde el campo de los actores. ¿No te gusta? Es interesante. Yo por ejemplo fui a ver muchísimas obras de teatro que me resultaron insoportables. Como a cualquiera de ustedes le puede estar resultando esta. Y soy actriz. Y aunque no lo fuera. No me han faltado ganas de entrar a escena. De salir de mi lugar de público y entrar a escena. Interrumpir un monólogo. Algún día que entré con algún whiskycito encima estuve incluso muy a punto de hacerlo. Pero. La cerca eléctrica.*

Hija: La nubecita esa que se me cruza justamente no me permite divisar ni intuir la cerca. Entonces llevo a cabo mis deseos sin que ningún tipo de moral se filtre en mis acciones. Lo siento. Lo hago. Sencillo. Aquel niño no me gustaba. Hacía rato ya que no me gustaba. Se reía muy fuerte. Hablaba muy agudo y con un lenguaje televisivo. Quería captar nuestra atención. Yo lo sabía. Y no hay nada que me moleste más que la evidencia de eso. Teodoro bailaba de ojos cerrados y yo hacía un collage. Hice un pacto ligero con mis adentros: si me molesta más de lo que ya me molestó lo mato. Sencillo. Se río de Teodoro. Y le gritó nena nena nena. La palabra nena se volvía cada vez más finita. Más filosa. Más y más y más. Y se acabó. Le tiré la tijera y se la clavé en el medio de la frente. Punto. Después dijeron que lo había picado una abeja y que lo que hacía era gritar llamando con desesperación a su abuela Nena. Daba igual. Me molestaba.

Gabriela: Vos sabés que hay un libro. Del dramaturgo español Max Aub. Que se llama "Crímenes Ejemplares", que habla justamente de eso. Ejemplo. Un hombre está en un bar, leyendo el diario y no lo deja concentrarse el ruido ininterrumpido que hace el hombre de la mesa de al lado con su cucharita al revolver el café. Todo el tiempo piensa. Ya para ya para ya para. Y como no para. Se levanta y lo mata. Asunto resuelto.

Hija: Callate. Si decís que esta idea ya la escribieron ¿qué gracia tiene que yo diga esto? Ahora voy a hablar de otra cosa. Después del suceso de la tijera mi mundo cambió. Yo cambié. Del caos al orden.

Todo lógico y ordenado. No fue nada fácil. Me convertí en una máquina del orden. Las uvas las como siempre en orden. De la que está más arriba a la que está más abajo. El huevo frito primero la clara después la yema. Las galletitas primero las abro, lamo todo el relleno, después me como las tapas. Los libros si los empiezo los termino. Sólo una cosa quedó flotando sobre mí azarosa. Inmanejable. Imprevisible. Inexacta. Tres adjetivos consecutivos que empiezan con i. La nube siguió viniendo. Hubo una regla intrínseca. Que sólo yo y Teodoro conocemos. Por eso nunca más pude andar sola. Siempre con Teodoro. Cuando la nube viene. Debo buscar rápidamente en algún baúl de mi cabecita nublada una palabra única. Que no tenga traducción en otro idioma. Una poesía unipalabral. Si la encuentro y la digo la nube pasa. No puede haber silencio. Si no. La nube hará lo suyo.

Madre: Ah no sabía eso.

Hija: Pero vos misma lo dijiste al principio.

Madre: Yo no, Gabriela.

Hija: Nadie lo sabía. Todo fue bien. Dentro de todo todo fue bien. Pero en toda historia interesante el personaje siente en un momento dado que todo va a cambiar. Y todo cambia.

Luz cambia al pasado.

Madre: Me voy a quedar ciega.

Hija: ¿Eh?

Madre: Lo dice clarito el horóscopo de hoy. Todos sucederá ante sus ojos pero no podrá ver. Una cegera repentina se apoderará de usted.

Hija: Es metafórico.

Madre: Ésta es metafórica. ¿Dónde estás? No veo Margaret. No veo. ¡Noo veooo!

Teodoro baila.

Hija: Bueno. Me cansé. Voy a ser sorda.

Madre: Ayúdame Margaret no seas estúpida.

Hija: Si me estás hablando no te gastes. No escucho. Soy sorda.

Madre: Pero vos no podés ser más insensible. Una madre que cría a sus hijos merece que estén junto a ella en los peores momentos por más hija de recontraremilputas que haya sido. Margaret por favor. Todavía no conozco con el cuerpo la distribución de los muebles de la casa. ¡Estás bailando Teo!

Hija: ¡Pero si no ves!

Madre: ¡Escucho los pies! Y vos si no escuchás ¿cómo sabés que dije eso?

Hija: ¡Leo los labios!

Madre: ¡Callate Teodoro! Decile a tu hermana que tienen que ir a la estación. Que no hay plata.

Teodoro le comunica a Margaret con el cuerpo.

Hija: Que vaya ella. Los ciegos ganan más.

Teodoro le traduce a la Madre.

Madre: No es necesario. Yo escucho. Decile que entonces habrá que sacarle los ojos.

Teodoro le traduce a Margaret.

Hija: Decile que sería un placer no tener que ver esa cara de historia con mal final todas las mañanas.

Teodoro va hacia la Madre y la Madre le da un cachetazo. Teodoro se para ante Margarte y dubitativo le da un cachetazo. Margarte le da un cachetazo a Teodoro. Teodoro le da un cachetazo a la Madre. La madre levanta una silla como para tirarle a Teodoro. Bailan una lucha con muebles.

Madre: *Con una silla en alto.* Se van. Se van a la estación y vuelven con la gorra llena.

Teodoro baila en la estación y Margaret pasa la gorra.

Madre: *Repasando el horóscopo.* Todo sucederá ante sus ojos pero no podrá ver. Una cegera repentina se apoderará de usted.

La Madre parece advertir algo y sale. Aparece en la estación y descubre que es Teodoro quien baila. Lo lleva con violencia hacia la casa. Deja a Margaret en la estación. Se desata una golpiza de la Madre hacia Teodoro.

Margaret: *En la estación.* Sola en la estación. Sola. Sin Teodoro. Hay demasiada locura a esta hora de la tarde. Mucha gente pasa. Por mi cabeza pasa todo. Todo al mismo tiempo. Y yo sola. Como nunca sola. Me siento perdida en un segundo bosque al atardecer. No me sale la palabra. No me sale. Pero es un bosque en movimiento. Que no repara en mí. Congelada. Mi cuerpo congelado. La mente en movimiento. Cre que voy a mirar al rededor. Miro al rededor. Nunca miré al rededor. Descubro. Letereros. Risas estridentes. Rostros amargados. Discuciones. Música. Monedas. Motores. Chimeneas. Camisas. Perfumes. Escupidas. Caramelos. Ofertas. Sábanas. Escaleras. Zapatos. Ambulancias. Golpes. Tatuajes. Naranjas. Revistas. Cotillón. Lágrimas. Café. Gente que corre. Gente que mastica. Gente que vomita. Gente que compra. Gente que vende. Gente que se vende. Gente con comida entre los dientes. Todo entra en mi mente al mismo tiempo atravesando mis sentidos. Desbordando mis baúles. Y también se me desborda lo que se ve solo de adentro. Tijera. Niño. Sangre. Risa que crece. Fina. Filosa. Nube que posa.

Cuando Margarte llega nerviosa a la casa Teodoro sale con su valija y parte. Margaret abraza sus piernas pero no logra detenerlo.

Margaret: *Visiblemetnte conmocionada.* Los críticos no consiguen explicar por qué no me llevó con él. Yo no consigo explicarlo. Tengo recuerdo de que una de las versiones. La de Martínez creo...sí. Creo que sí...la versión de Martínez.

Teodoro rebobina su camino hasta la puerta. Margaret lo abraza al salir. Se van de la mano. Bailan a lo lejos.

Madre: *Rompiendo papeles.* No existe más.

Teodoro y Margaret rebobinan el camino hasta la puerta de la casa.

Madre: Pero la de el Señor F.

La madre sale de la casa de la mano de Teodoro.

Madre: Pudrite sola en tu locura Margaret. Todo esto es culpa tuya.

Teodoro y la Madre se alejan de la mano.

Margaret: *Rompiendo papeles.* ¡Esto lo escribiste vos mamá! ¡No seas tramposa!

Teodoro y la Madre rebobinan el camino hasta la puerta de la casa.

Margaret: Prefiero que te vayas. Andate Teodoro. Sé libre. Yo tengo cosas que hacer. Mirá. Acá lo dice Fleitas del Alfil. Teodoro y Margaret se abrazan.

Teodoro y Margaret se abrazan. Teodoro parte.

Margaret: ¡Escribíme! ¡Contame todo!

Madre: ¿Y ahora sin tu hermanito qué vas a hacer?

Margaret: Soy sorda mamá.

Madre: *Empujándola.* Ay perdón. No te ví.

Luz cambia a presente.

Jimena: *Desde el comedor.* Los tres autores coinciden en que Teodoro se convierte en el bailarín más afamado de la gran ciudad.

Gabriela: *Desde el comedor.* Y en que nunca dejó de escribirle a Margaret. En un lenguaje que sólo ellos entendían.

Luz cambia a pasado.

Margaret: ¡Carta! ¡Carta de Teodoro! (*Lee la descripción de una coreografía mientras ejecuta los pasos leídos*) "2 Point ,1 up and lock, 1 clap en el piso, 2 peaste, 1 rulo y 1 point" (*Margaret festeja feliz*)

Madre: ¿Qué dice?

Margaret: No escucho mamá.

Jimena: *Desde el comedor.* Dice que mañana 17 de agosto la viene a buscar para llevarsela con él. Que lo espere con la valija pronta y que no le diga nada a la madre.

Margaret feliz arma su valija.

Madre: *Leyendo el horóscopo.* Algo malo va a pasar hoy. Algo muy malo va a pasar hoy. ¿Qué podrá ser? 16 de agosto. Un suceso inesperado cubrirá de sombra el atardecer. ¿Qué hacés Margaret? ¿Qué hacés?

Margaret: No oigo. No oigo. No oigo. No oigo. No oigo.

Mientras sucede todo esto Teodoro se acerca a la puerta de la casa en cámara lenta. La madre le saca las cosas de la valija y Margaret las pone de nuevo adentro. Se genera una coreografía. Hasta que las dos forcejean de unas medias de nylon. La escena se pone violenta. La nube se posa. Margaret rodea el cuello de la madre con la media.

Madre: Una palabra. Pensá una palabra. Poesía unipalabral. ¡Ya!

Margaret: No oigo mamá. No oigo.

Apreta más la media.

Madre: Algo malo iba a pasar hoy. *Muriendo.* Más claro. *Muriendo más.* Echale lavandina...*Muere.*

Margaret dibuja con tiza el cuerpo de la madre en el piso y de manos en la espalda camina hacia la cama. La madre se levanta y la sigue fantasmal con la media aún atada al cuello. Teodoro llega a la puerta y golpea. Nadie abre. Golpea con desesperación. Nadie abre. Teodoro emprende el viaje de regreso.

Hija: *Margarte escribe en la cama.* Nunca de sentir dejaré Gigil por tí. Gigil: término en filipino que expresa el impulso de pellizcar algo que es insoportablemente tierno. De sentirlo no dejes por mí. Desde mi celda acá te escribo. Tiemblanme los interiores. Qué de mí será no lo sé yo. Miedo tengo sí. La nube posose densa más que nunca sobre mí. Entenderasme. Lo sé. Si perdonarasme no segura estoy. Pero pídolote. Pídolote con todo de mí. No teníate. Poesías unipalabrales a mi mente no venían. La nube posose densa más que nunca sobre mí. La nube posose densa más que nunca sobre mí. Y yo matela. Matela y no sufrilo. Matela y bien me sentí. Por eso no encontrasme Teodoro cuando a buscarme llegaste. Necesario a veces es que mueran dos para que viva uno. Y aquí en mi celda muero Teodoro. Al esto leer una tormenta de golpes por el aire sé que sentirás. Y yo sentiré contigo. Pero con Meraki bailarás al menos luego por

siempre. Algo que ella jamás supo hacer. Con Meraki mi Teodoro libre. *Llora.*

Madre: Meraki: en griego moderno, hacer algo con amor y creatividad, poniendo el alma en eso. Pero no. *Corre al comedor. Revolviendo papeles con desesperación.* Tiene que haber una manera. Tiene que haber alguna manera de cambiar la historia.

Hija: No hay manera de cambiar la historia. La historia es así.

Madre: Pero no tiene sentido. Las historias que no tienen final feliz ¿para qué se cuentan? ¿Para amargar a la gente? ¿Para oscurecer el mundo? Me mataste. No hay problema. Yo sabía que iba a morir. No es tan grave. ¿El mundo para qué me quería? El horóscopo lo decía. Más claro echale lavandina. No. No tiene sentido que la historia termine así. Señor F, ¿no hay otra versión? A ver martínez. Yo podría quizás no haberme comido una de las empanadas. Bueno las dos. No comprarme el vestido. Está bien. Aquel día tendría que haber dicho...no sé. Teodoro podría haber llegado un día antes...en vez de una tijera podía haber sido un almohadón...y yo podría haber reconocido el don de mi hijo y después de disculparme terminar aplaudiéndolo junto a vos Margaret en una platea...subir al escenario y abrazarlo y decirle...

Jimena: L'esprit de l'escalier: expresión francesa que se refiere al ingenio de una persona para responder con agudeza y mordacidad... cuando ya es demasiado tarde. Las historia no se pueden cambiar.

Madre: ¿Pero vos me escuchás?

Jimena: A vos Gabriela sí. Pero a mi madre no. Mi madre ya murió

Madre: Eso es..acá está. En esta libreta lo anotaste. Goya. En Pakistán. Este vocablo expresa ese momento en que se deja de lado la distancia y uno percibe lo ficticio como real, lo que a menudo pasa con las buenas historias. Eso me pasa.

Jimena: Callate. Llega la carta. "Al esto leer una tormenta de golpes por el aire sé que sentirás. Y yo sentiré contigo."

Teodoro recibe carta. Recibe una tormenta de golpes por el aire. Cae de rodillas. Margaret siente también los golpes en su celda.

Madre: Decime que no termina así.

Hija: Termina así. En eso coinciden todas las versiones. Esto es Lítost.

Bailan los tres la lítost. Al finalizar, cada uno desde su lugar se arrastra dolorosamente hasta lograr salir del Campo de los personajes y lograr sentarse en las sillas del Campo de los actores. Apenas lo logran inhalan y exhalan aliviados. Con el fin de la exhalación soríen y se apaga la luz.

Apagón.